

**Cuestiones políticas, socioculturales  
y económicas del Sudoeste Bonaerense**

Mabel Cernadas de Bulnes

José Marcilese

(Editores)

Actas de las

**IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense**

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006

Universidad Nacional del Sur

Secretaría General de Comunicación y Cultura

Archivo de la Memoria de la Universidad Nacional del Sur

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas en el sudoeste bonaerense :

Actas de las IV Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense /  
compilado por Mabel Cernadas de Bulnes y José Marcilese - 1a ed. -  
Bahía Blanca : Universidad Nacional del Sur, 2007.

400 p. ; 25x22 cm.

ISBN 978-987-23429-0-6

1. Política. 2. Economía. 3. Historia. I. Cernadas de Bulnes, Mabel, comp.  
II. Marcilese, José, comp. III. Título  
CDD 320 : 330

ISBN 978-987-23429-0-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Bahía Blanca, Argentina, marzo de 2007

Las opiniones vertidas en los artículos son exclusiva responsabilidad de sus autores.

## **IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense**

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006 / Bahía Blanca

### **Comité organizador**

Mabel Cernadas de Bulnes

María Elena Ginóbili

José Marcilese

Adriana Rodríguez

María del Carmen Vaquero

### **Comité académico**

Hugo Arelovich

Margarita Bróndolo

Nidia Burgos

Néstor Cazzaniga

Ana María Cignetti

Silvia Gorenstein

Ricardo Gutiérrez

Silvia Grippo

Laura Llull

Ana María Malet

Elda Monetti

Elizabeth Rigatuso

Declaradas de interés legislativo por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires (D/686/06-07)

Declaradas de interés educativo y auspiciadas

por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (Resolución 684)

Declaradas de interés municipal por el Honorable Consejo Deliberante de la ciudad de Bahía Blanca (Ordenanza 13.815)

Declaradas de interés cultural por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

## Índice

### Presentación

Mabel N. Cenadas de Bulnes y José Marcilese .....	11
---	----

### Relaciones interétnicas

Claudia Iribarren: Blancos, indios y negros en el Fuerte del Carmen de Patagones: análisis de la conformación social en la década 1810-1820.....	15
María Mercedes González Coll: De historia, memoria, olvido y reflexión.....	23
Ayme Lazcano - María Mercedes González Coll: La opción de un dirigente.....	31
María Jorgelina Ivars: Relaciones interétnicas e imagen fotográfica.	
Puesta en valor de documentación presente en Bahía Blanca .....	41
Walter Alejandro Paris: El Fuerte Nuestra Señora del Carmen estrategia virreinal y relaciones interétnicas .....	51

### Partidos y prácticas políticas

Leandro A. Di Gresia - La conflictividad jurídica en el Sur bonaerense: una aproximación cuantitativa desde un estudio de caso (Tres Arroyos, 1868-1900) .....	61
Laura C. del Valle - Silvia G. Gamero: Contradicciones ideológicas y ocupación de espacios políticos: el poder ejecutivo bahiense en el contexto de la revolución de 1893 en la Provincia de Buenos Aires .....	71
Laura Llull: El “pequeño proyecto” del diputado nacional Valentín Vergara: semillas para los agricultores del partido de Puán (1918) .....	79
Roberto D. Cimatti: Reforma o revolución. acerca del debate en el socialismo de Bahía Blanca y el IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista .....	87
Mabel N. Cenadas de Bulnes: La democracia en cuestión: el radicalismo bahiense ante la crisis de los años treinta.....	95
José Marcilese: El asociacionismo profesional bahiense durante los años del primer peronismo. El caso de la Asociación Médica de Bahía Blanca .....	105
Adriana S. Eberle: Contextualización ideológica de la definición de Bahía Blanca como polo de desarrollo desde el discurso del radicalismo intransigente.....	113
Patricia Orbe: La exaltación de la figura del mártir juvenil en la comunidad universitaria bahiense: prensa, estudiantes y cultura política en 1957 .....	121
Andrea Belén Rodríguez: “Malvinas en las escuelas” en el contexto de luchas por la memoria de la guerra.....	131

### Prensa y sociedad

Omar Chauvié: Noticias de ayer: prensa política en Pago Chico.....	141
María de las Nieves Agesta: El barómetro de la cultura. Luz y sombra: .....	149
Gisela Popp: El Círculo Católico de Obreros desde la óptica de la prensa bahiense .....	157
Lucía Bracamonte: “La mujer bahiense opina”. Posturas en torno a los derechos de las mujeres en una revista femenina de la década de 1930.....	163
Belén Zapata: El Cordobazo y el conflicto social en Bahía Blanca. Análisis del relato de <i>La Nueva Provincia</i> .....	171
María Julia Giménez: La Universidad como problema en el discurso de <i>La Nueva Provincia</i> : 1966-1976.....	179
María Lorena Montero: Memorias del golpe en <i>La Nueva Provincia</i> (1976 - 2006).....	187

## **Arte y sociedad**

Flavio Bevilacqua- Laura Villalobos: Iniciativas para la fundación y desarrollo de un club social: el Club Argentino .....	197
Analia Bernardi - Victoria Casamiquela - Juan José Mateo - María Laura Prost: Historicismo y hegemonía: el edificio central del Complejo Alem de la UNS .....	205
Diana I. Ribas: Psicoanálisis e historia local: un posible abordaje en torno a la formación de la identidad bahiense .....	211
Rodrigo Javier Vecchi: Rumbo al oriente eterno: registro material y masonería en el cementerio municipal de Bahía Blanca .....	217
Laura I. Villalobos: Aportes de Italia a la arquitectura local.....	224

## **Problemáticas culturales**

Gustavo Chalier: Poder, historia y nominación: la toponimia urbana y la construcción de la identidad histórica en Punta Alta.....	235
Diego Cejas: Himno a Bahía Blanca: una introducción a la épica del centenario .....	241
Celia Taich: Influencia de la ideología de Domingo Faustino Sarmiento en el progreso de Bahía Blanca .....	251
Bruno Leonardo Fernández: Legalización de la prostitución en la región de Bahía Blanca .....	259
Susana Martos: Papeles privados y vida cotidiana en Bahía Blanca y la región a principios del siglo XX.....	265
Lucy Pelliza: Medicinas populares en Bahía Blanca.....	273
Nilsa Mercedes Alzola de Cvitanovic: La integración patagónica a nivel latinoamericano según Domingo Proncato .....	279

## **Problemáticas migratorias**

María Elena Ginóbili - Alicia Pérez - Mabel Giménez: La interculturalidad: desafíos y problemas en el mundo de las migraciones bolivianas en el Partido de Villarino.....	287
Fabiana Sabina Tolcachier: ¿Cosechamos doctores? judíos de Villarino en Bahía Blanca hacia la segunda mitad de siglo XX.....	293
Alejandro Alberto Suárez: Inmigrantes croatas en Bahía Blanca: testimonio de sus protagonistas .....	301
Sandra Rosetti - Ana Miravalles: Inmigrante trentinos en Bahía Blanca (1900-1955) El trabajo como factor de tensión entre continuidad y cambio cultural .....	309
Ana María Fernández: Una inmigrante vasca afirmada en su identidad.....	317
Laura Orsi: Visiones acerca de los inmigrantes uruguayos: sobre la in/mutabilidad de los estereotipos .....	325

## **Problemáticas sociales contemporáneas**

Stella Maris Pérez - Claudia Cattaneo - María Martha Formichella: Análisis de la implementación del programa social “volviendo a comer en casa” .....	335
Melania Marína Marcenac: El conflicto por la recuperación de la fuente laboral en las plantas de Gatic Pigüé.....	343
María Belén Noceti: Dimensiones cualitativas del trabajo infantil en Bahía Blanca .....	351
Marcela Vitali: Repercusiones de la crisis política del 2001 en Bahía Blanca: aportes para comprender la inacción social .....	359
Fernando Romero - Iván Grasso - Eugenio Monforte: Huelgas en Bahía Blanca durante el gobierno de la Alianza (1999-2001).....	367

## **Hegemonía y contrahegemonía en los procesos de regionalización del sudoeste bonaerense**

Natalia P. Fanduzzi: Embestidas y contragolpes: la definición del trabajo en el puerto de Ingeniero White a principios del siglo XX .....	377
Rocío Parga: La resistencia de los whitenses ante el avance global.....	385
Elena B. Torre: Voces y tensiones en torno a un conflicto en un espacio de complejidad .....	393
Adriana C. Rodríguez: Un impacto desde la diáspora: Claves para la articulación de la Hegemonía en la zona costera del S.O. Bonaerense .....	403
Rodrigo González Natale: El proyecto del Puerto Militar y la prensa bahiense a fines del siglo XIX: navalismo y estrategia mahaniana.....	409

## **Perspectivas económicas**

Ricardo Raúl Gutiérrez: Asociatividad en proyectos y capital social: la experiencia en Bahía Blanca .....	417
Francisco J. Cantamutto: Acerca de la concepción académica de conocimiento en economía .....	423
Raúl F. Ortiz - María C. Lagier - Alicia Dieter: Comportamiento social de las agro-industrias de Bahía Blanca .....	429
José Ignacio Díez: Recuperar la agenda del desarrollo económico y de la competitividad en Bahía Blanca: la visión de las organizaciones de apoyo a la producción.....	437
Tomás Loewy: Sudoeste Bonaerense, una provincia: vigencia de una idea centenaria .....	445

## **Economía regional**

Liliana Cerioni - Silvia Morresi: Perspectivas de evolución del mercado de gas natural en Argentina. Posibles impactos sobre la economía local.....	451
Carina Guzowski - Marina Recalde: Problemática actual del abastecimiento eléctrico en la región del Sudoeste: Participación y potencial de las energías renovables .....	459
Ilda María Ferrera-Fanny Martín: La producción salinera regional y su relación con Solvay Indupa .....	465

## **Economía y medio rural**

Gabriela Cristiano: El proceso de sojización en el sudoeste bonaerense: análisis de una década .....	475
Regina Durán - Liliana Scoponi - Lorena Gandini- María Susana Fuertes - Marina Cordisco - Luis Caro Gustavo Boyer - Cristina Pitsch - Gabriela Pesce - Fernanda Lucchetti - Mariano Aguirre - Giannina Fermannelli: Desarrollo sustentable del medio rural: la forestación como instrumento para mejorar la sostenibilidad de los sistemas productivos tradicionales del Partido de Bahía Blanca en tierras marginales.....	481
Lucrecia Obiol - M. Carolina Pirillo - Lucía A. Sarro - Fernando J. Bostal: Sudoeste Bonaerense - potencialidad para el desarrollo de un cluster olivícola .....	487
Lorena Tedesco - Marta Susana Picardi: Clusters en el sudoeste bonaerense: espejo local del mapa nacional .....	497

## **Prensa y sociedad**

# Noticias de ayer: prensa política en Pago Chico

Omar Chauvié  
Departamento de Humanidades - UNS  
chauvie@infovia.com.ar

## **Periodismo porteño/periodismo de campaña**

Los años constitutivos del país moderno, los 80, tienen a la prensa periódica cumpliendo un papel importante, construyendo opiniones, forjando ideas, discutiendo proyectos, sosteniendo la matriz definitoria del progreso, a tal punto que muchos hombres destacados de la vida nacional apuestan por ella, y seguramente fueron pocos los que se desentendieron de la prensa al pensar en el futuro, y en particular en su futuro político. Ponen en ellos su tiempo, su esfuerzo, y su dinero, debido a que el financiamiento no es un tema menor y los hombres de la vida política son quienes los sostienen. Por cierto, como estos hombres eran participantes directos de la vida política, sus juicios estaban teñidos de las propias pretensiones y la parcialidad que hace a la lucha de intereses.

El modo en que se ensamblaban las relaciones del universo político tenía un apéndice clave en los periódicos, que cumplían una función destacada, no sólo como portavoces sino también como órganos de debate de la cosa pública, por lo tanto, su subsistencia, su manutención, su duración en el tiempo, estaban pautados por los avatares de la coyuntura; por caso, un período de elecciones podía dar pie a la circulación de medios que desaparecieran al finalizar ésta. El adherente y, las más de las veces, el candidato de cada elección eran, con sus aportes, en buena medida, el principal sostén económico del medio. Las personas empleadas y su estabilidad y permanencia en estos medios, en particular los directores y responsables, dependían en gran medida de la adaptación a la línea política de los que aportaban, o al seguimiento de la misma. Más de una vez podían ser el elemento que -fusible frágil- cae cuando se produce un vendaval político. En líneas generales estos medios eran la voz de una corriente política determinada o de sus representantes (candidatos, gobernantes, referentes, funcionarios)

En la prehistoria de este tipo de prensa están las hojas impresas que recorrieron el siglo XIX argentino con características de panfletos políticos, las gacetas con las que se enfrentaban en el terreno de las ideas, las facciones que en otros ámbitos se enfrentaban por medio de las armas.

Pero, los años en que se afianzan las estructuras estatales y se gesta la definitiva organización nacional tuvieron, necesariamente, otro tipo de referentes periodísticos. El Censo de 1887 en su inmensa recopilación de datos tiene un lugar para caracterizar estos medios, allí se los describe como “prensa política y noticiosa”, lo que permite inferir que no eran considerados como sus predecesores, meros panfletos políticos, y que, por esa restricción, se diferencian sustancialmente de los periódicos masivos del siglo XX. En esa caracterización de prensa política y noticiosa, el rol que se le asigna a través de los dos calificativos, lo noticioso aparece casi como un agregado, lo fundamental es el patrón argumentativo propio del rol político; también es pertinente observar esa distinción en otro sentido; parece indicarse que lo político estuviese aislado de la noticia, aunque esta fuera su mismo basamento

## **“¿Quién pagará estas misas?”** (Payró: 114, 1985)

“Cada capital de provincia podía jactarse de contar con por lo menos dos o tres diarios con finanzas, personal... similares a los de la capital determinadas todas estas características por la orientación política” (Duncan: 762,1980). Al igual que los de la capital país, no se autofinanciaban y no podían subsistir independientemente de los aportes partidarios.



La lista de gastos que apunta don Ignacio, el caudillo opositor de Pago Chico, en “su viejo cuaderno de notas”, incluye gastos diversos que hacen a su accionar político, bien podrían aparecer los gastos correspondientes a la manutención de algun/os de los periódicos del lugar. Payró creó aquel personaje en sus relatos que ofrece un trazo que delinea muy bien esta situación: un pro hombre de la localidad, que, desde la oposición, apuesta permanentemente su dinero en la campaña política, y lo considera dentro de un proceso ineludible para sus logros.

El manejo de lo económico en la militancia política se vincula al futuro, los hombres de la política gastan hoy, a modo de inversión futura y necesaria. Seguramente el costo económico del mantenimiento de estos medios era importante, pero, por esta razón, asumido con firmeza. La erogación financiera que promovía un periódico estaba dentro de esa franja de gastos a considerar. Estos aportes que mantenían a los medios solían otorgarse de manera directa, a través de contribuciones partidarias, o por medios indirectos, como los avisos publicitarios.

Si bien la publicidad era un aporte indirecto, ésta ocupaba una gran parte del periódico, eran diarios de cuatro páginas, por lo general, y la mitad de ellas solía tener como destino la publicidad. En el caso de Bahía Blanca, un pueblo de provincia en ese entonces, esa cantidad era más importante aún, de las cuatro páginas que traían casi todos los periódicos, tres solían estar dedicadas a la parte publicitaria, y prácticamente ninguno de ellos, salvo épocas electorales, era de frecuencia diaria.

#### **“prensa brava” (Payró:40, 1985)**

Entre razones y pasiones, a la hora de armar las páginas principales, se comenzaba a suceder la información sobre la realización de meetings, los acontecimientos menores/menudos de la vida y los personajes de la actividad política, traducidos muchas veces en chimentos; a estos se sumaban cartas de partidarios que eventualmente realizaban viajes por Europa, y a partir de eso oficiaban como corresponsales; así como rumores variados de la vida social de cada lugar, y tramos dedicados a la actividad cultural, que en general eran considerados como componentes complementarios, fuera de los límites de lo que se consideraba central, la lucha partidaria.

En cuanto al contenido, éstos eran medios que privilegiaban la opinión y el argumento al trabajo estrictamente informativo; se abrían con una nota inicial, a modo de editorial en la que siempre se vertían posturas respecto de la coyuntura nacional provincial o local, o problemas particulares atinentes a la zona. Seguramente el lector buscaba mucho más que el conocimiento de datos que aporta la información, la opinión que marcará la línea política.

#### **“esos insultadores de oficio” (Payró: 40, 1985)**

Los simpatizantes de la agrupación política a la que adhería el periódico eran, en principio, sus potenciales lectores, pero también se presuponía como lectores a los redactores opositores, por lo tanto, en cada línea sobrevolaba el objetivo de enfrentarlos. Estos eran, más que el gran público, los destinatarios habituales. La situación cambiaba durante los meses que duraban las campañas electorales, momento en que se definían los votos, por lo que el espectro posible de difusión se abría al conjunto de los votantes.

En esos períodos la circulación habitual se ampliaba porque, por un lado, emergían nuevos diarios y, por otro, los que no estaban alineados en la prensa política pura comenzaban a manifestar sus simpatías.

Los adeptos a una idea podían encontrar en algunos momentos del fragor de la lucha en el diario el lugar, el ámbito en el que se perfilaban lineamientos o discursos críticos dirigidos a los adversarios, pero también se debatía; era una suerte de plaza pública en la que se podía tomar contacto con las voces del momento político y, en algunas situaciones, se podía producir el intercambio para la construcción de ideas o el esbozo de estrategias futuras.

La página impresa estaba por lo general cargada de ataques a los opositores y a los que potencialmente podían

serlo. Esas críticas no siempre tenían muchos cuidados en la elaboración y podían ser muy virulentas. Seguramente, por eso, entre otras razones, las notas iniciales (que ocupaban un lugar similar al del editorial) solían tener carácter anónimo o sus autores podían esconderse bajo un seudónimo, así en un lugar de gran población como Buenos Aires bajo un nombre de fantasía o detrás la anonimidad podían estar hombres notables de la política; en Bahía Blanca lo más probable es que el seudónimo no escondiera en gran medida la identidad, tratándose de una población pequeña. Señala el narrador de “El desquite de don Ignacio” “...Viera le aplicó en La Pampa varios cáusticos de esos que levantan ampolla” (Payró: 119, 1985). Lo cierto es que el devenir político condicionaba todas las acciones dentro del diario, aun aspectos aparentemente independientes como el estilo de la escritura (Cf. Duncan: 167, 1980).

### **Un nuevo ámbito de trabajo**

Una oficina no necesariamente amplia, podía ser la redacción, y otra habitación algo más vasta, el espacio destinado a la impresión del periódico. En esos lugares encontraron su fuente de trabajo distintos actores, particularmente aquellas personas vinculadas a la política (los militantes de la agrupación que subsidiaba al diario, los redactores que adecuaban su discurso a la línea prevista); ellos mismos podían desarrollar lo vinculado a la vida cultural de una localidad, el teatro, la literatura, o también podían vincularse, para estas actividades complementarias, colaboradores ocasionales.

Una misma persona podía ir y venir de un ambiente a otro, cumpliendo varias de las funciones necesarias para la producción del periódico, de la redacción a la impresión, o en ese espacio podían alternar algún redactor, los cajistas que armaban la tipografía de la edición, algún regente que revisaba la disposición general de lo escrito, y quien controlara el proceso de impresión cuando se desarrollaba en el mismo edificio.

Pero, más allá de la cantidad de personas empleadas, era un trabajo inestable, porque la dependencia económica de un clan político hacía que los vaivenes de esa actividad se llevaran en esos movimientos también a los trabajadores. Con el movimiento político se iban produciendo cambios en los diarios, las renuncias o los desplazamientos dependían directamente de los posicionamientos de responsables, redactores y dueños o sostenedores económicos de los mismos. Ese redactor, y los restantes colaboradores -cuando existían-, que corrían de una habitación a otra para cerrar la edición, tenía, además, otro punto en contra en su vida laboral que no estaba desvinculado de lo anterior: el diario mismo era, casi naturalmente, una entidad de existencia efímera, unos pocos años, una campaña electoral, una coyuntura dada, eran las marcas liminares de su trayecto<sup>1</sup>.

Pero si el país cambiaba en su composición poblacional, en su organización política y económica, en sus posibilidades de transporte y comunicación, también se producían cambios en la esfera de la prensa; así, surgían diarios que tenían que ver con esas innovaciones. Medios como La Nación o La Prensa marcan una diferencia del conjunto debido a que se ponen en los '80 a la cabeza de la producción local y se modernizan de acuerdo a lo que marca la tendencia general de la sociedad y de la economía, pretenden ser diarios cuyo modelo son los grandes diarios europeos.

Así, la condición de diarios modernos que se puede atribuir a La Prensa y La Nación tiene que ver, por caso, con la posesión de un servicio telegráfico internacional, la posibilidad de mejorar sus sistemas de impresión con maquinarias actuales, el hecho de tener corresponsales internacionales permanentes y no ocasionales como los del diario político típico.

### **Nuestro Norte es el Sur**

En la década de 1880, Bahía Blanca comienza un proceso de despegue que la llevará a transformarse en ciudad y, como tal, en una importante promesa para el futuro de toda la región. La apertura del puerto en 1885 fue un factor determinante para el desarrollo de las exportaciones, ya que su ubicación geográfica lo convertía en salida de una zona de producción muy amplia. De modo que, hacia 1890, se inicia el movimiento de exportación de cereales, y

también por esa época, la de lana y cueros; por otro lado, dicho emprendimiento, además de agilizar el comercio, le otorgará una dinámica particular a las comunicaciones locales. La actividad portuaria, y antes la llegada del trazado del ferrocarril inglés en 1884, la colocaron en un punto nodal del entramado comercial signado por la exportación de materias primas procedentes del interior del país.

Una de las inscripciones de esos importantes cambios serán las publicaciones periódicas. La emergencia de esta producción es uno de los datos de la modernización del antiguo fortín de frontera, que en un lapso muy breve se convertirá en ciudad, y que, a partir de esa condición, se imagina ya, un centro con grandes expectativas de progreso dentro del marco regional y nacional.

El Porvenir, El Argentino, El Repórter, El Porteño, El Eco de Bahía Blanca, La Tribuna son algunos de los nombres que encontramos en los orígenes del periodismo bahiense en la década de 1880. Estos medios, cuya frecuencia alternó entre las dos o tres apariciones semanales y, en menor medida, la forma diaria, se constituyen en un espacio en el que fluctúan las novedades económicas y los ensueños del progreso.

### **“ni la sarna misma, come tanto como una imprenta” (Payró: 250, 1986)**

J. Jofre y hermano eran consignatarios de frutos del país que ofrecían al productor beneficios como éste:

“La casa ha construido una importante barraca con los mejores depósitos: y con VIA DEL FERRO CARRIL DEL SUD que evita muchos gastos de carros y peones, a los Frutos, lanas y mercaderías, salva el desperfecto en los artículos y activa las operaciones. Se enfardelan cueros con prensa especial sin que sufran nada para su venta y reduce el flete a una tercera parte”.

Las publicidades y propagandas son variadas, y aparecen en esos medios periódicos sin distinción de rubros; como el porcentaje es importante, el primer supuesto que nos formulamos es que, seguramente, contribuyeron a sostener, al menos en parte, los gastos que generaba una producción periódica. Las tres páginas sobre cuatro que tenían habitualmente los diarios, cargadas de letras de diverso tamaño y estilo, con apenas algunos clisés identificatorios en el caso de las firmas de difusión nacional dan esa primera impresión.

¿Qué lugar ocupaban en un pueblo de provincia en la cobertura de gastos de un periódico? Lo mismo que la presencia de las indicaciones de suscripciones en la página inicial con costos por meses, semestres o años, hacen pensar en esos gastos; hacen suponer que los aportes pueden haber tenido un origen algo más diverso.

Desde la ficción, unos años más tarde, R. J. Payró logrará describir de manera sencilla, pero con la agudeza del ojo observador, la trama fina del movimiento social, y allí, algunas costumbres comunes que hacen al mantenimiento de un periódico en un lugar alejado de la capital:

“En los pueblos pequeños, como el pago, los suscriptores de los periódicos son necesariamente escasos y más escasos aún los anunciadores, porque, ¿a qué tanto salir diciendo que en el almacén tal o en la tienda cual se venden estos o los otros artículos, cuando todos tienen las mismísimas cosas, ni que la casa de fulano o de mengano está en la calle tal, número tantos, cuando hasta los perros las conocen y le han puesto su marca muchas veces? Si se publica un aviso en un diario es sólo como acto de magnanimidad y para favorecerlo ostensiblemente, no por otro motivo o propósito- y más barato resulta no anunciar-. De los suscriptores, muchísimos no pagan, unos por ser amigos del propietario, otros por no serlo bastante, de manera que no hay cosa tan precaria como la vida de una publicación de aldea, villa o presunta ciudad, salvo cuando es afecta a los gobernantes, quienes la subvencionan, le dan edictos, licitaciones, etc., hacen suscribirse a sus allegados, subalternos, favorecidos o postulantes, y le crean así una especie de ambiente alimenticio artificial. El periodista de la situación es un parásito insaciable porque nada, ni la sarna come tanto como una imprenta.” (Payró: 250, 1986)

El relato da cuenta de ese complejo entramado entre relaciones públicas y vida privada a la hora de otorgar de suscripciones y avisos. Aquí, si bien se trata de un manejo ejercido desde el oficialismo, la publicidad o la suscripción se constituyen, aunque de manera indirecta, en un elemento que contribuye al sustento económico del medio, y especialmente, se percibe que no hay una distinción muy grande entre subsidio, aporte externo, colaboración con suscripción o publicidad; la cuestión parece no estar tan escindida.

Sin duda, el principal aporte que sostenía estos periódicos eran los subsidios partidarios que se les otorgaban para desarrollarse, las más de las veces, en las campañas electorales. Este relato nos da una dimensión más amplia de las posibilidades de financiamiento. Y aun, nos permite comprender que si el valor de estos recursos más vinculados a las relaciones de mercado, como las publicidades y suscripciones, era meramente simbólico, como suele señalarse, este valor no debe descuidarse, porque evidentemente requerían atención de parte de los involucrados en el negocio periodístico.

Por otro lado, probablemente un aspecto que también es necesario considerar es que la compra particular hiciera su aporte –aunque seguramente menor–, porque, entre otras cosas, debe tenerse en cuenta que, en una época de extensión de la alfabetización en un pueblo de inmigrantes, ávidos de consolidar su situación, la compra del periódico seguramente conllevaba algún prestigio social.

### **Este diario apoya la candidatura del doctor...**

De cualquier manera, el vínculo entre la emergencia de las batallas políticas y su relación con el movimiento periodístico tuvo en Bahía Blanca tanta importancia como en Buenos Aires y el resto del país. En uno de los primeros análisis sobre el fenómeno en el país, el Anuario de la Prensa Argentina dirigido por Jorge Navarro Viola, E. Lobos (1) señala un “hecho bien conocido”: “el movimiento periodístico aumenta en la proximidad de las contiendas electorales, dando siempre origen, los partidos que en ellas actúan, a nuevos órganos de publicidad” (Navarro Viola: 2, 1897). Ciertamente, Bahía Blanca tuvo en la década de 1880 una particular efervescencia política centrada en la campaña presidencial de 1886, así como campañas provinciales para la elección de gobernador y, por primera vez, la campaña para intendente municipal, luego de que se sancionara la Ley Orgánica de Autonomías Municipales. Además, el fenómeno de modernización económica que se venía evidenciando en la localidad tentó a los inversores, tanto nacionales como extranjeros, y pasó a ser un centro de acción considerado por los visionarios de la política.

Los periódicos se sucedían en la proximidad de las contiendas electorales que, durante la década del 80 implicaron tanto al nivel local, como al provincial y al nacional. Sus encabezamientos exhibían leyendas identificatorias: “El Dr. Dardo Rocha, candidato de El Porteño para presidente de la República”, “Candidato de “El Repórter” a la presidencia de la Nación para el futuro periodo constitucionalista el Dr. M. Juárez Celman”

En 1885 aparece El argentino, que va a enfrentarse a El Porvenir -existente desde 1881-; ambos fueron escenario de disputas entre juaristas y rochistas. El fundador de La Plata tuvo en más de una oportunidad representación en la prensa local, a través de El Porvenir, en algunos momentos de sus desarrollo, y luego mediante El Porteño, otro de los medios que sostuvo su candidatura. En 1884 había aparecido en la localidad la primera agrupación política bajo su auspicio, y además fue uno de esos políticos que apostó seriamente por la prensa en su actividad política. Desde la vereda política opuesta, El Argentino, que apoya al candidato oficialista, evidencia su carácter de neto agitador político porque deja de aparecer cuando termina la campaña (Cf. Cernadas y otros: 22, 1972), y reaparece unos meses después con otro director y como periódico bisemanal, para cerrar definitivamente en 1887.

Además, debates particulares de la región que tenían que ver con su posición económica y su búsqueda de un horizonte político más elevado también tuvieron un lugar en la prensa local; de éstos el más destacado es el que tuvo como tema la capitalización de la ciudad como eje central de una nueva provincia. Por caso, Amadeo, director de El Porvenir, fue

quien dio vida al proyecto de fundación de una nueva provincia, con la inmediata oposición de periódicos ajenos al medio y de entes locales como El eco de Bahía Blanca; pero no se trató de una propuesta ceñida a un momento dado, ya que unos años más tarde La Tribuna retomó esa bandera.

Por otro lado, algunos de los que aparecen vinculados a estos periódicos, se abren camino en el terreno público, aun para hombres de la localidad como en el caso de Luis Caronti, que habiendo sido el primer director de un medio de prensa oriundo de la localidad al dirigir El argentino, llega en 1887 a diputado provincial (Cf. Buffa:152 ,1998 )

### **Direcciones**

Un aspecto que da idea del carácter que adquiría la lucha política en el seno de los periódicos es la movilidad de los directores. Un primer aspecto es la “rotación” de un periódico a otro de los mismos. En un principio se trató generalmente de personajes ajenos a la localidad que llegaban y se incorporaban a un proyecto, pero al poco tiempo aparecen en otro, incluso de distinto color político. Van rotando varios de un diario a otro, y por lo tanto variando de posición. Así, Luis Aldaz dirigió El Eco de Bahía Blanca y luego El Repórter; y el ejemplo paradigmático es Lucas Abad, un bachiller español, que fue director de El Porvenir en sus inicios, luego de El Eco de Bahía Blanca, más tarde de El Argentino, por último de El Repórter. En general, se puede presumir que las retiradas de esos cargos eran despidos, y muchas veces por razones vinculadas a los posicionamientos políticos que se sostenían (Cf. Buffa, 1994). No sostener una línea editorial implica muchas veces el relevo del cargo

Pero para pensar la magnitud del fenómeno periodístico en este medio, vale recurrir a los números que brindan algunas investigaciones y que pueden resultar ilustrativas y dar una idea a partir de la comparación con lo que acontece en otras ciudades: en 1885, la ciudad de Buenos Aires cuenta con 25 diarios, que suman 17.000 ejemplares diarios entre todos, pero ya en 1887 La Prensa, sola, emite 18000. A la luz de estos valores, el movimiento bahiense se vuelve significativo, al menos en lo que hace a cantidad de periódicos, porque hay momentos, si bien son breves, en que conviven varios medios, como sucede en febrero de 1885 cuando el pueblo cuenta con El Porvenir, El Porteño, El Repórter, El Eco de Bahía Blanca y una publicación en lengua extranjera, El proletario Italiano. Si bien no tenemos datos específicos de cada año, sabemos de dos censos poblacionales nacionales, en 1879 y 1895, y un censo provincial en 1881; en el primero hay algo más de 3.000 habitantes en todo el partido y en el segundo, ya se han superado 14.000; esto permite suponer que durante los años '80 hubo tramos en que la localidad producía un periódico cada mil habitantes. Si bien eran situaciones más bien efímeras, porque, como ya se dijo, estos medios no tenían duración permanente, esos números hacen pensar en una cierta magnitud del movimiento local y, nuevamente, en los modos diversos de mantenerse de los periódicos. Esto sin dejar de tener en cuenta aquella hipótesis inicial que muestra los pasos fugaces de estos medios son contemporáneos, en más de una oportunidad, de las campañas políticas. Otro documento que nos permite ver a Bahía Blanca bien posicionada a partir de los datos comparativos es el ya mencionado Anuario de la Prensa Argentina. Considerada una serie de datos que allí se brindan como la cantidad de habitantes y el número de periódicos publicados durante un año, se observa que la ciudad ocupa un sitio de relativa importancia; si bien, no puede compararse su realidad periodística con la que se produce en algunas capitales de provincia –en general las de los estados con mayor movimiento económico, ni mucho menos la que tiene lugar en la capital del país, principalmente por las diferencias en la densidad poblacional, se encuentra entre las más destacadas en cuanto a producción de periódicos en todo el interior (Cf. Alonso, 1997). Por supuesto, hay que hacer algunas salvedades, porque, por caso, la actividad es bastante menor que en partidos más cercanos a la capital, como Barracas al Sud que sobre un total de 18.620 habitantes cuenta con seis medios periodísticos, o algunos casos excepcionales como el partido de Patagones, el más austral de la provincia de Buenos Aires, que cuenta con tres periódicos y una escasa población de 4642 habitantes, o Concepción del Uruguay en Entre Ríos que con 7.692 habitantes cuenta con once periódicos<sup>2</sup>.

## Entre tinta y kerosene

Viera, el periodista e imprentero creado por Payró, sale de la sede del diario, al final de un día de trabajo con las manos todavía sucias de tinta: “Se dio una tarea espantosa para ‘llenar’ el diario, y a las ocho y media salió para ir a mudarse ropa: estaba de tinta de imprenta y kerosene, de no poder acercársele. Llevaba su bastón en la mano y el infaltable Smith-Wesson en el bolsillo de atrás del pantalón” (Payró: 240, 1986). El lector, por un lado, ha de apercibirse de la magnitud que ganaban los enfrentamientos políticos a partir de la mención de una conocida marca de armas de fuego, pero, por otro, en su afán de completar lo que aporta la ficción, puede preguntarse ¿De qué forma “llenó” ese joven periodista el periódico? ¿Cómo completó el espacio en blanco?

La escena podría hacerse extensiva a muchos otros medios similares del interior del país, todos aquellos que el Anuario de la Prensa argentina caracteriza como “periodismo de campaña”. Estos periódicos, en general, estaban encabezados por notas editoriales que solían no llevar firma identificatoria, o llevaban un alias por toda individualización, y sólo en algunos casos tenían la rúbrica del autor. En algunos casos aparecían bajo el título “Redacción”, como modo de identificar la sección, y las más de las veces simplemente un título temático. En cuanto a la autoría, sucedía lo mismo con las columnas que completaban cada número, muchas de ellas con las marcas propias de las notas de opinión. De las cuatro páginas que tenían casi siempre estos periódicos, como ya dijimos, un cincuenta por ciento o más, generalmente, estaba destinado a avisos publicitarios; este porcentual nos reafirma la idea de composición del periódico como “llenado” enunciada por Payró.

En general, la tipografía utilizada era bastante uniforme y sencilla, los títulos no se destacaban mayormente del resto del texto y prácticamente no había ilustraciones, salvo en la zona de los avisos, muchos de los cuales, como ya dijimos, se repetían en los distintos medios del país.

En cuanto al contenido de estas columnas, puede decirse que estaban dedicadas en gran medida a difundir las opiniones de la agrupación política a la que representaban y a atacar a los grupos opositores a su causa (“el artículo seguía in crescendo, peor en sintaxis y pésimo en intenciones” (Payró: 34, 1985)), y lo hacían “a través del uso del ridículo, el chimento, las mentiras y las verdades a medias” (Navarro Viola: 2, 1897). Esta observación general de los periódicos da cuenta de rasgos comunes con la prensa política que se imponía en la capital del país, tal como los describe Paula Alonso, y, asimismo, no se alejan de las pautas propias del periodismo de provincia, tal como lo presenta E. Lobos. Como quien completa la escena de Payró, Lobos nos dice que el periódico “se llenaba” con material, había algunos artículos de redacción que estaban en la parte principal del diario, estaban las principales noticias “donde (el público podía) satisfacer su deseo de novedad: contábase lo ocurrido en la ciudad, los hechos culminantes de las provincias, y escasos telegramas del exterior...terminaban el cuadro” (Navarro Viola: 6, 1897). Todo hace suponer que las novedades locales no debían ser muchas, y eso hacía que se completara el panorama con artículos de índole miscelánea o literaria. Bajo el frecuente título de “Literatura”, una sección incorporaba publicaciones de cuentos o novelas en capítulos, u ocasionales reseñas literarias -muchas veces teatrales. Allí ocupaban un lugar destacados los textos literarios, algunos de autoría local (como la primer novela en folletín de procedencia y tema local: Mercedes de Daniel Cerri, aparecida en El Porvenir), y otros tomados de publicaciones foráneas, entre las que podían alternar causeries de L.V. Mansilla con novelas o cuentos de autores europeos como Guy de Maupassant. Sin duda, estos cumplían una importante tarea de difusión, en tiempos en que la publicación y circulación de libros era limitada, y a Bahía Blanca llegarían, seguramente, pocos ejemplares impresos y, sin dudas, con un valor que las distancias encarecían.

Puede decirse que las condiciones de modernización de la localidad recrean, en un grado menor, las que se están dando en todo el país en el período, y particularmente en la Capital Federal; pero aquí, algunos acontecimientos puntuales crean un clima distintivo, lo que genera un optimismo muy marcado, como el que desató la -en ese tiempo- reciente

y exitosa “Campaña al Desierto”, que conllevaba una expansión del territorio y significaba una influencia posible de Bahía Blanca en esa extensión, tanto en el terreno económico como, probablemente, en el político; asimismo el aumento de la población por afluencia de inmigrantes, la llegada del ferrocarril en abril de 1884, que amplía largamente las posibilidades de transporte y comunicación que daban hasta entonces el barco y la galera. Estos son aspectos que determinan e imprimen un sesgo particular al incipiente movimiento periodístico de la localidad que en un marco comparativo puede considerarse en un lugar destacado en el interior del país.

#### **Notas**

1 Duncan establece una relación directa, casi simétrica entre diarios y política local “el empleo en los diarios políticos “era impredecible e inestable”... “porque los periódicos mismos eran la expresión de la naturaleza de la política argentina” (Duncan: 765, 1980)

2 Entre las capitales de provincia debe ser destacada La Plata, que tiene ya 60963 habitantes y 35 publicaciones periódicas, en las que se incluyen muchos periódicos y revistas vinculadas a la actividad administrativa, justamente por estar allí la sede del gobierno.

#### **Bibliografía**

AAVV, 1898-1998. Cien años de periodismo... Edición especial del diario La Nueva Provincia. Bahía Blanca, Bahía Blanca, 1998.

AAVV, Sesquicentenario de la fundación de Bahía Blanca. Exposición política, social y económica de su evolución. Homenaje de La Nueva Provincia al cumplirse 150 años de su fundación, Bahía Blanca, 1978.

Alonso, Paula, “En la primavera de la historia”. El discurso político del roquismo de la década del Ochenta a través de su prensa”, en Boletín de Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. E. Ravignani”, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, nº 15, 1º semestre 1997.

Buffa, Norma, “ Trayectoria del periodismo”, en AAVV, 1898-1998. Cien años de periodismo... Edición especial del diario La Nueva Provincia. Bahía Blanca, Bahía Blanca, 1998.

Buffa de Botaro, Norma, “Recordando el viejo y poco conocido periodismo bahiense”, en: Bahía Blanca de ayer a hoy. Segundo seminario sobre historia y realidad bahiense, Cernadas de Bulnes, Mabel (comp.), U.N.S., Bahía Blanca, 1996.

Cernadas de Bulnes, M., Henales, L., Altamiranda de Lejarraga, Inés, El proceso político bahiense 1880-1891. De las fuerzas tradicionales al radicalismo. Seminario de Historia Argentina. Documento de trabajo nº3., Instituto de Humanidades, U.N.S., Bahía Blanca, 1972.

Duncan, Tim, “La prensa política: ‘Sud-América’, 1884-1892”, en Ferrari, Gustavo y Gallo, Ezequiel (comp.), La Argentina del 80 al Centenario, Sudamericana, Buenos Aires, 1980.

Navarro Viola, Alberto, Anuario Bibliográfico de la República Argentina, 1880-1888, Buenos Aires, 1890.

Navarro Viola, Jorge, Anuario de la prensa argentina, 1896, Coni, Buenos Aires, 1897.

Payró, Roberto J., Cuentos de Pago Chico y otros escritos, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986.

Payró, Roberto J., Cuentos de Pago Chico y nuevos cuentos de Pago Chico, Losada, Buenos Aires, 1985.

Weill, Georges, El periódico. Orígenes, evolución y función de la prensa periódica, México, Limusa-Noriega, 1992.